



### **Konrad Rękas\***

La adaptación al cambio climático es una necesidad de la civilización. Creer en la capacidad humana para detener y dirigir el cambio climático es una mezcla del orgullo y la ingenuidad de la civilización y, por lo tanto, precisamente una doctrina que intenta convertirse en una ideología. Después de todo, la pregunta más simple, pero también la más fundamental, es: **¿dejaría de cambiar el clima incluso si logramos alcanzar el “objetivo neto cero”?**

### **Nuevo (?) Totalitarismo**

Durante décadas el contenido ecológico ha sido considerado un entretenimiento inocente para los jóvenes, sensibilizándolos sobre los problemas de la protección del medio ambiente. Y una oportunidad para hacer negocios, como “*consigamos una directiva para reemplazar las bombillas de la competencia por las nuestras*”. En el lado derecho (o en realidad Neocon) estaban a lo sumo los típicos bufidos arrogantes que arrojaban todos los toques verdes en la bolsa (de reciclaje) etiquetada como “*izquierdismo*”.

A su vez, los círculos típicos demoliberales realmente vieron en los ecologistas su propia izquierda, que puede calmarse con más declaraciones y garantías de que *sí, una vez, algo*.

... De esta manera, fue (des) sistemáticamente ignorado cuando más y más dinero y reclamos doctrinales más expresivos comenzaron a estar involucrados en estas tendencias (por lo demás, en muchos aspectos bastante comprensivos). Y debido a esa combinación, en Occidente esta ya es la segunda generación que creció sinceramente convencida de que “*la Tierra morirá durante nuestra vida, ¡y es culpa de la humanidad!*”.

Por lo tanto, todo y todos deben estar sometidos al objetivo general de revertir esta situación incuestionable, sin importar el costo. Esta actitud determina que en la actual posición post-ecológica imperante, **el Climatismo tiene todas las características del totalitarismo**. Y esto no es una invectiva, sino una simple declaración del hecho, cuando probablemente el creyente promedio de la nueva ideología dominante apoyaría con entusiasmo tal declaración de parodia:

***Todo dentro del Clima.***

***Nada fuera del clima.***

***¡Nada contra el clima!***

### **Guardia verde de la plutocracia**

Y sería un error ver en los cambios actualmente implementados un nuevo síntoma del izquierdismo clásico, y mucho menos del marxismo, a veces invocado anacrónicamente. Después de todo, la revolución no demolió los palacios, sino que “*la gente fue introducida en ellos*”, al menos de manera declarativa. Y hoy la nueva revolución va a comenzar, y en la práctica sólo se limitará a echar a la gente de sus Khrushchyovkas y casas de juntas... Tanto los tradicionalistas como los izquierdistas ortodoxos observan la evidente crisis del capitalismo y la debilidad de la respuesta liberal dada a esto. El fenómeno ha anunciado un mundo venidero, donde el consumo excesivo sería limitado, pero su igualdad se mantendría. Hoy, sin embargo, sucede algo contrario. **El consumo seguirá siendo excesivo, pero nuevamente solo se permitirá consumir a unos pocos.**

Interesante, que la actual Latte-Izquierda lucha casi solo contra la clase media (que en realidad no es clase media en absoluto, siendo solo proletarios más consumidores) e ignora por completo la cuestión de las clases altas, la oligarquía y sus intereses. Bueno, en teoría parece ser similar a la práctica clásica del bolchevismo, cuando era más fácil despertar el odio de clase hacia este miembro de la burguesía que vivía un piso más arriba y tenía solo un poquito más, que levantar a la gente contra el único plutócrata en el palacio, porque su posición era demasiado abstracta e inquebrantable ... Pero históricamente los bolcheviques sabían bien que

las élites existen y no planearon omitirlas dentro de la solución final. Y en el caso de los Climatistas podemos tener más que dudas al respecto. Por supuesto, pretenden ser Terceristas, y a veces, de hecho, también alguna forma más perfecta de marxismo. Pero son **de hecho, solo otra etapa natural del capitalismo y del liberalismo corporativo**. Son oficiales de la plutocracia, perros encadenados del régimen, solo que en bicicleta.

Lo que es gracioso: tratan a cada uno de sus críticos como un liberal conservador, sobre la base de "... ¡y tu Trump...!". No han preparado un mensaje para las críticas de ninguna otra dirección, incluidos los que están genuinamente interesados en la verdadera protección del medio ambiente. No, cualquier polemista seguramente debe ser un capitalista egoísta que conduce su todoterreno sobre los pobres camino a un lago donde lava barriles de petróleo. Y que ellos sirven solo a los intereses de los grandes financistas - ¡aquellos que participan en las "*Escuelas de Acciones Climáticas*" de base sistémica nunca lo verán...!

## Los negocios siempre son solo negocios

Y así es, incluso en los casos más obvios. Tomemos el ejemplo más simple: el mercado de residuos. Exactamente, el mercado ... En algún momento, con el aumento del consumo, se hizo evidente que una **mayor cantidad de residuos cambia su gestión de un servicio social oneroso y costoso a un negocio potencialmente rentable**. Sin embargo, no era posible simplemente decirle a la gente que alguien ganaría dinero con su basura, por lo general dejando en el lado público la parte más onerosa de todo el proyecto, es decir, eliminación de desechos, vertederos, etc. Por lo tanto, era necesario crear toda una leyenda para desregular y privatizar el mercado de manejo, segregación y comercio / exportación de residuos excedentes. Por supuesto, esta historia también se ilustra con imágenes conmovedoras, como tortugas en redes de plástico, pelícanos que tragan pajitas de polietileno, etc. También se aseguró que una parte del trabajo lo realicen los consumidores haciendo una preselección como acto de *compromiso comunitario*. Lo que de hecho es tan insignificante económicamente como ecológicamente, porque en realidad el reciclaje no supera el 10% masa de residuos, supuestamente destinados a la valorización. Sin embargo, **obligar a las personas a pasar por toda esa basura se centra en lograr el efecto de concienciación. Eso significa la certeza de que nadie preguntaría acerca de los grandes objetivos comerciales y los pobres efectos ambientales de toda la empresa**.

Ni siquiera vale la pena mencionar que, independientemente de lo que crean los fanáticos de las pajitas de metal, no depende de los consumidores elegir ni siquiera el empaque de los productos. Está dictado de manera realista por la oferta, una cultura de consumo prefabricada y una política de precios que es insensible a la presión del consumidor, ya que la desencadena y da forma por sí misma, principalmente con fines competitivos y de ventas. Etcétera. *La industria de la bicicleta no es una industria, el capital involucrado en tecnologías de energía renovable no es capital, la propaganda climática no es propaganda*

. Y

*el imperialismo energético es imperialismo solo en función de contra quién*

. ¿Todavía no lo entendemos?

## Transición de civilización

Esta aparente disonancia es principalmente el resultado de un cambio en los objetivos estratégicos. A pesar de la similitud externa, la continuidad formal y, a menudo, personal, **los climatistas contemporáneos no tienen mucho en común con los antiguos ecologistas**, que a menudo combatieron con razón numerosas patologías de la industrialización tanto en la versión capitalista como en la socialista real. Sin embargo, **la agenda climática de la UE (y mundial) no tiene nada que ver con la protección del medio ambiente en la actualidad.**

Estos ya no son los 80 ni los 90. Por otro lado, probablemente comenzó incluso antes. El punto de inflexión fue la crisis de 1973 y el chantaje de combustible de los países árabes. Fue entonces cuando, independientemente de la estrategia de “*seguridad energética*

”- Estados Unidos con su propia esfera de influencia intensificó el trabajo en tecnologías energéticas alternativas a las basadas en combustibles fósiles. A su vez, el Climatismo en sí, como ideología, cubre muchos más temas que los métodos de obtención y uso de energía. Ya no se trata de “

*vivir igual, solo que sin carbón y sin petróleo*

”. Es un

**cambio**

de

**civilización**

del que la infame

*emisión cero*

es solo un elemento, por no decir una herramienta. Porque

**la pregunta no es si el clima está cambiando, sino si, por ejemplo, incluso logrando este objetivo cero neto**

**(sea lo que sea esto), ¿revertirá, detendrá o al menos ralentizará los cambios? Y a qué precio.**

Por supuesto, estas preguntas no deben hacerse. Y no es de extrañar que no los hayamos escuchado durante la Cumbre del Clima de Glasgow (COP26), dicho sea de paso, con la importante ausencia de líderes chinos y rusos. Esta asamblea organizada antes de la siguiente etapa de la política de bloqueo de COVID fue obviamente solo una decoración de los medios democráticos para los verdaderos órganos de toma de decisiones. No todas las soluciones son ni se darán directamente al llamado público. No tanto para evitar la resistencia, porque ya es bien sabido que no habrá ninguna, sino simplemente para dejar espacio a los “*climáticos antisistema*”, para que puedan gritar lo decepcionados que están y cómo exigen una mayor destrucción. Ah, y para establecer un margen para más especulaciones e intereses.

Porque el hecho de que el negocio sea global no significa que no sea un negocio. Y en el caso del Clima, en el pleno sentido de la palabra: ¡Total Business!

*\*Periodista y economista polaco que vive en Aberdeen, Escocia, Reino Unido*

## **Millonario con muchos hogares te pide que hagas sacrificios para salvar el planeta**

### ***John Ransom\****

Se prevé que los precios de la energía en los EE. UU. aumenten en más del 50% este invierno, pero Joe Biden quiere recortar aún más los suministros, mientras que Barack Obama aboga por que la gente común debería cambiar su estilo de vida y volverse más pobre (y más fría).

Mientras EE. UU. enfrenta la probabilidad de que los costos de calefacción del país este invierno sean los más altos registrados gracias a la [inflación del](#) precio de la energía que, según el gobierno, podría alcanzar el 54%, el presidente Biden recomienda un remedio verdaderamente demócrata: quiere reducir la cantidad de energía disponible para el país, lo que hace que los precios suban aún más.

*"La administración Biden está considerando cerrar un oleoducto de Michigan en otro intento para alejar a los EE. UU. de los combustibles fósiles, a pesar de las advertencias de los*

*legisladores republicanos que creen que la medida resultaría en choques en los precios del combustible en todo el Medio Oeste", [informó el Daily Mail](#) .*

Para encontrar este remedio, el presidente Joe viajó a Escocia la semana pasada con sus compañeros de élites liberales americano-europeos en [aviones](#) a [reacción](#) propulsados por combustibles fósiles para planear cómo el resto de nosotros haremos los sacrificios necesarios para que puedan continuar haciendo nuestra vida mejor a través de otra interminable Conferencia sobre Cambio Climático, COP26.

Después de [presumiblemente comer](#) pizza de hongos del bosque, pescado y patatas fritas escocesas o ramen sostenible, esa es la solución genial que se le ocurrió a Biden.

Obtienes menos, mientras que las élites liberales americano-europeas obtienen más.

Tal vez deberíamos estar agradecidos de que Joe no simplemente aumentó nuestros impuestos ... nuevamente.

Pero no se preocupe, porque Biden trajo al ex presidente Obama a Escocia para hacernos saber que no han terminado con los sacrificios que nos pedirán que hagamos para que puedan mejorar nuestras vidas.

*"Todos tenemos un papel que desempeñar. Todos tenemos trabajo que hacer. Todos tenemos sacrificios que hacer", [prometió](#) Obama . " Pero aquellos de nosotros que vivimos en naciones ricas, aquellos de nosotros que ayudamos a precipitar el problema ... tenemos una carga adicional".*

Y cuando dice "*nosotros*", lo que realmente quiere decir es "*tú*".

Y cuando dice "*carga*", también se refiere a "*ti*". Ya que llevarás las muchas cargas.

Porque cualquier otra cosa que requiera la élite liberal estadounidense-europea para guiar al mundo de una crisis a otra, no tienen la intención de cambiar sus propias vidas, a menos que sea para mejor.

*"El gran hombre anunció que está preparado para hacer grandes sacrificios por el planeta ... no olvidemos su casa de vacaciones en Hawai, que se construirá en el sitio utilizado para el programa de televisión de los 80 Magnum PI",* dijo la presentadora de [Sky News](#) Rita Panahi sobre la llamada al sacrificio de Obama.

*"Porque, ya sabes, emergencia climática ... qué hipócrita".*

El mismo hipócrita se [negó](#) a cancelar su fiesta en su *otra* finca en Martha's Vineyard mientras celebraba su 60 cumpleaños mientras sus compañeros demócratas pedían cierres universales debido al Covid-19.

Obama no pudo cancelarlo porque no era realmente una fiesta de cumpleaños, sino una recaudación de fondos realizada exclusivamente para las diversas fundaciones de Obama que le permiten organizar y financiar sus actividades, incluido un pago inicial de [485 millones de dólares](#) en su sede de Chicago estimada en 700 millones de dólares para construirse a [través de donaciones anónimas](#) cerca de su [otra propiedad](#).

Son tres propiedades, para aquellos que cuentan los muchos sacrificios hechos por el ex presidente.

Pero aún así, el presidente actual no había terminado de reforzar su argumento de cuán mala debe ser su vida para que él pueda salvar el mundo, al estilo de SuperBiden.

También envió a la secretaria de Energía, Jennifer Granholm, a una sesión televisiva en Estados Unidos para ganar más apoyo para las políticas energéticas de Ol 'Joe.

Apareciendo en Bloomberg, el presentador Tom Keene le preguntó la política cuál era su plan para reducir los precios de la gasolina para los estadounidenses comunes: "*¿Cuál es el plan de Granholm para aumentar la producción de petróleo en Estados Unidos?*"

En respuesta, Granholm se rió. Y se rió. Y volvió a reír.

Granholm se rió hasta que le resultó doloroso verlo. Hablando de sacrificio, sacrificó gran parte de su dignidad y casi todo su respeto por sí misma en esa aparición en televisión.

Pero probablemente ese no sea el sacrificio del que hablaba Obama.

*"Eso es gracioso",* respondió finalmente Granholm, que está a cargo de la política energética del mayor productor y usuario de energía del mundo. *"Ojalá tuviera la varita mágica en esto".*

Según datos de la Agencia de Información Energética, los estadounidenses están [pagando](#) \$ 144 millones más POR DÍA en gasolina bajo Biden que bajo Trump, a pesar de usar menos gasolina.

No se necesita una secretaria de energía con una varita mágica, pero sí necesitamos una con una política que evoque algo además de lágrimas y risas.

Pero espera. Su trabajo aún no había terminado.

Apareciendo más tarde en CNN, se le preguntó a Granholm qué iba a hacer la administración



con respecto a la inminente demanda de calefacción en invierno para aumentar el gas disponible para calentar hogares y negocios.

Su respuesta fue literalmente "Nada".

"Esto va a suceder", [dijo](#) Granholm [a](#) Dana Bash de CNN sobre el aumento de los precios de la calefacción. "Será ...", titubeó Granholm, antes de agregar, "será más caro este año que el año pasado".

Mirando hacia atrás en retrospectiva, la respuesta de Granholm parece mucho más razonable de lo que era en ese momento.

Quizás ella sabía incluso entonces que la solución de Biden de cerrar otro oleoducto, era peor. Eso es incluso peor que no hacer nada para resolver la crisis energética del invierno, el tío Joe haría menos que nada y en realidad empeoraría el problema.

Es escalofriante, en todos los sentidos.

Entonces, ¿te sientes mejor ya y listo para más sacrificios?

Eso espero, porque las élites no han terminado de pedirlos, muchos de los cuales probablemente te harán sentir peor. Y más frío. Y más pobre.

Será un invierno largo y oscuro.

\* escritor y editor político y financiero cuyo trabajo ha aparecido en [Townhall.com](https://www.townhall.com) , Newsmax, Daily Caller e IBT

## ¿Las mujeres realmente sufren más por el cambio climático?

**Joanna Williams\***

La primera ministra escocesa, Nicola Sturgeon, afirma que el cambio climático es una cuestión feminista. Pero el peligro real para miles de millones de mujeres es que sus estilos de vida se verán seriamente comprometidos por planes poco realistas para lograr el cero neto.

Hablando en la cumbre COP26 junto a la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, Nicola Sturgeon [pidió](#) que "las mujeres y las niñas" sean fundamentales en la lucha contra el cambio climático. "

*Debemos asegurarnos de que el cambio climático sea un problema feminista*

", dijo Sturgeon a los delegados, "

*debemos asegurarnos de que las experiencias de las mujeres y niñas de todo el mundo que a menudo se ven afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático se entiendan mientras ideamos las soluciones*

".

En lo que respecta al cambio climático, hay muchos temas que debatir. Existe el enorme costo de lograr el cero neto y el impacto que tal objetivo tendrá en nuestra vida diaria y nuestro nivel de vida, para empezar. Entonces, ¿por qué Sturgeon quiere hablar de feminismo de repente?

Dejemos a un lado su práctica condescendiente de agrupar " mujeres y niñas ". Como mujer adulta, no quiero más lecciones políticas de las 'niñas' que de los 'niños', y sí, eso incluye a Greta. La equiparación constante de mujeres y niñas parece exactamente lo contrario de feminista y empoderador.

También dejemos de lado la confusión de Sturgeon sobre quiénes son en realidad las mujeres y las niñas. La primer ministro ha defendido la causa de [la autoidentificación](#) de [género](#) y quiere que sea mucho más fácil para los hombres escoceses convertirse en mujeres escocesas. Cuando Pelosi afirmó que "el 80% de las personas desplazadas por el cambio climático en todo el mundo son mujeres

", Sturgeon presumiblemente asintió con esta estadística increíble sobre la base de que muchas de ellas son mujeres de cuerpo masculino.

Centrémonos en cambio en el asunto del momento: el cambio climático. Incluso entonces, primero debemos pasar por alto el hecho de que Escocia [no](#) ha [cumplido su objetivo](#) de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero durante tres años seguidos. Sturgeon parece mucho más feliz hablando sobre feminismo que sobre el desempeño de su propio gobierno. Y en lugar de tratarnos como adultos y tener una conversación honesta sobre los costos de lograr el cero neto, prefiere hacernos sentir culpables para que cambiemos nuestro comportamiento sin hacer preguntas incómodas.

La idea de que las mujeres se ven afectadas de manera desproporcionada por el cambio climático es una tontería. Las mujeres no viven en comunidades aisladas de un solo sexo: vivimos junto a nuestros hermanos, padres, hijos y amigos y colegas varones. Las fortunas de hombres y mujeres son interdependientes. El cambio climático y, más específicamente, las medidas que los líderes mundiales parecen estar decididos a tomar para contrarrestarlo, de hecho tendrá un impacto en algunos grupos más que en otros. Pero no es el género lo que dicta qué vidas empeorarán, es la pobreza.

Pelosi quiere que nos enfoquemos en las mujeres “*más vulnerables*” de las “*comunidades indígenas*” . Esto

nos distrae de hablar de los

[118 jets privados](#)

que llevaron a los líderes mundiales a Glasgow para la cumbre COP26. Pero también desvía nuestra atención de lo que realmente va a tener un impacto devastador en la vida precaria de las personas en los países pobres.

La realidad del cero neto es que el desarrollo económico se detiene en seco. En ausencia de grandes planes para introducir una red global de centrales nucleares o para invertir enormes sumas de dinero en nuevas tecnologías radicalmente transformadoras, tenemos en cambio 'sostenibilidad'. Si eres pobre, la sostenibilidad significa que sigues siendo pobre. Peor aún, cuando la gente en Occidente deja de viajar al extranjero o de comprar productos exportados, entonces la sostenibilidad significa que su nivel de vida cae aún más.

Sturgeon y Pelosi deben ser honestas. No es el cambio climático lo que empobrecerá y acortará la vida de las mujeres vulnerables en las comunidades indígenas: son las opciones

que los delegados de la COP26 nos están imponiendo en su determinación de hacer retroceder el reloj en la industrialización y el progreso. Las mujeres que viven en la pobreza en los países subdesarrollados podrían ver transformadas sus vidas con agua corriente, electricidad asequible, alimentos nutritivos abundantes y un empleo regular bien remunerado. La obsesión de la élite con el cambio climático hace que sea mucho menos probable que se consiga cualquiera de estas cosas.

Pero no es solo en los países en desarrollo donde las metas ambientales dificultarán la vida de las mujeres. Más cerca de casa, ya estamos empezando a ver que lograr cero neto significa aviones privados para algunos y un nivel de vida reducido para otros. La cruda realidad es que habrá mujeres en Escocia que no podrán permitirse el lujo de calentar sus casas este invierno. El constante aumento de los precios del combustible hará que algunas madres tengan que elegir entre comprar comida para sus hijos o mantenerlos calientes. Esto no se debe al cambio climático, sino a que los impuestos al carbono, combinados con la negativa a salvaguardar una fuente nacional de combustible confiable y asequible, han disparado las facturas de los hogares.

Como mujer, madre y trabajadora a tiempo completo, mi estilo de vida ha sido posible gracias a los pañales desechables, las compras en el supermercado y el tener un automóvil, un lavavajillas y una secadora. El costo del cero neto significa que todas estas cosas están siendo cuestionadas. No hay nada remotamente feminista en hacer retroceder el reloj en la vida de las mujeres.

El cambio climático es una cuestión feminista, pero no por las razones que piensan Sturgeon o Pelosi. En lugar de sentirnos avergonzados por respaldar el cero neto, debemos preguntarnos qué es lo que realmente beneficia a *“las mujeres y las niñas”*. En lugar de retroceder en el tiempo, necesitamos progreso, prosperidad y desarrollo. Pero, lamentablemente, nadie en la COP26 está defendiendo eso.

*\* fundadora del think tank Cieo. Es autora de Mujeres vs feminismo, Por qué todos necesitamos liberarnos de las guerras de género y es columnista habitual de Spiked.*